



Ambientación



Jóvenes
San Juan de Dios

Toma postura cómoda que favorezca el encuentro contigo mismo.
Abandona tus preocupaciones e intereses
para acoger las preocupaciones e intereses de Dios.
Vamos a adentrarnos en la experiencia orante de Abraham.
El hombre cuyas raíces están afirmadas en la fe.
El “buscador” sabe que el primer paso en el camino es una verdadera ruptura
Salir del propio suelo y ponerse en marcha hacia lo desconocido, es, entonces y ahora,
el primer paso de los caminos de los buscadores.
Y el primer paso en la búsqueda de un Dios diferente e insospechado.

(silencio....)

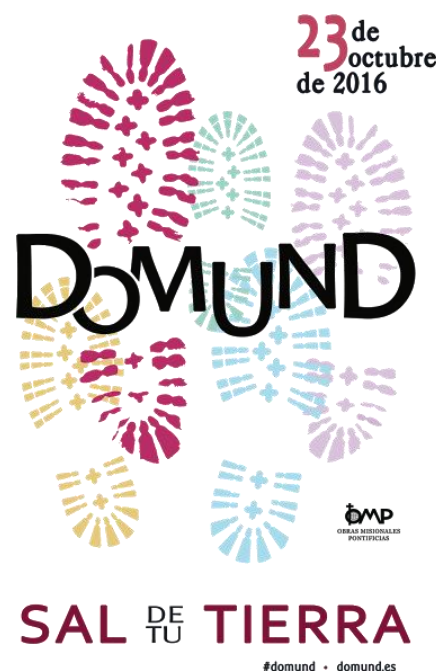
Acoge a este Dios.
Déjate desinstalar desde el primer momento.
Abandona tus proyectos, tus ideas, tus planes...
Con esta actitud de acogida cantamos

Canto de entrada: Antes que te formaras

Antes que te formaras
dentro del vientre de tu madre
antes que tú nacieras
te conocía y me consagré.
Para ser mi profeta
en las naciones yo te elegí
irás donde te envíe
y lo que te mande proclamarás.

**Tengo que gritar, tengo que andar,
ay de mí si no lo hago
cómo escapar de Ti, cómo no hablar
si tu voz me quema dentro.
Tengo que arriesgar, tengo que luchar
ay de mí si no lo hago
cómo escapar de Ti, cómo no hablar
si tu voz me quema dentro.**

No temas arriesgarte
porque contigo yo estaré,
no temas anunciarme
porque en tu boca yo hablaré.
Te encargo hoy mi pueblo
para arrancar y derribar
para edificar, destruirás y plantarás



Monición

Vivimos un tiempo en el que nos cuesta adquirir compromisos que duren mucho tiempo. Quizá, por eso, cuesta dar el paso de responder cuando es Dios mismo quien llama a seguirle..

El compromiso serio cuesta. A nadie le costaría ser radical sólo un día. Pero, cuando se trata de más tiempo, nos lo pensamos dos veces.

Tal vez, todos nosotros tenemos experiencia de haber descubierto algo que Dios nos pedía y haber pensado por dentro: «¿Aguantaré así toda mi vida?». Aparece, entonces, el «agobio» y se opta por seguir viviendo como siempre.

A todos nos gustaría ser ejemplo de hospitalidad de entrega, de amor. Pero nos cuesta darnos por entero cuando estamos en el trabajo, en la universidad, en casa. Nos gustaría exigirnos algo más. Y, sin embargo, nos resulta difícil dar el paso, lanzarnos, «salir de nuestra tierra».

La tentación de la mediocridad, de eludir compromisos que conlleven sacrificios demasiado grandes, sigue siendo algo atrayente. Sin embargo, Jesús nos pide que nos entreguemos por entero a él, que no le andemos regateando. Y, paciente, sigue esperando nuestra respuesta.

Salmo del testigo

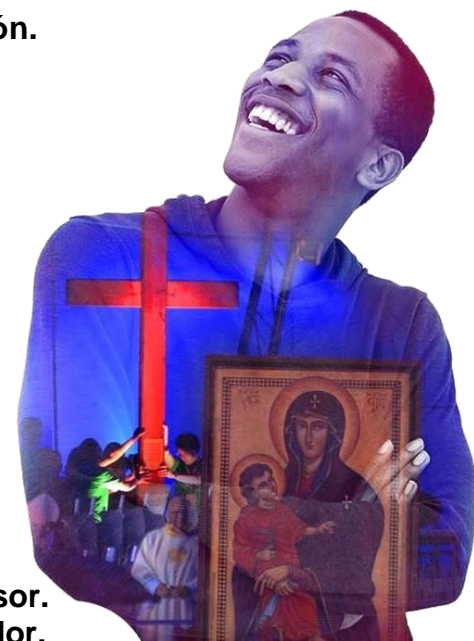
**Si no tengo amor, no soy nada
Nada soy, sino tengo amor.
Nada soy, nada soy.
Sino tengo amor. (bis)**

Es hora de ser tu Testigo, Señor del alba.
Es hora de construir todos juntos la Civilización del amor.
Es hora de salir a las plazas y ciudades como hermanos.
Es hora de anunciar la vida desde la vida hecha fiesta.
Es hora de gritar al mundo de los hombres tu salvación.
Es hora de vivir en la luz y abrir caminos sin fronteras.
Es hora de darse la mano y hacer un corro grande de fraternidad.

**Es hora de decir a los miedos: no temáis, tened ánimo,
que el mundo, el corazón del mundo, vive en Resurrección.
Es hora de juntarnos como amigos en un solo pueblo.
Es hora de llamar al hombre hermano, hermano mío.
Es hora de vivir en armonía, en lazos de hermandad, de comunión.
Es hora de decir al mundo que la ley ha sido vencida,
y no hay más ley que la ley del corazón.**

Es hora de gritar al mundo que el pecado ha sido vencido
y que el hombre es libre, libre de su temor.
Es hora de gritar al mundo que la muerte ha sido vencida
y que la vida es la nueva Civilización del amor.
Es hora de llamar al corazón del hombre para que crea
en tu Evangelio, en tu Palabra, en tu mensaje de amor.
Es hora de caminar mirando hacia delante
sin volver los ojos hacia lo que atrás quedó.

**Es hora de ser tu Testigo donde se mata al hombre y al niño
Es hora de ser tu Testigo donde la mentira mata la razón
Es hora de ser tu Testigo donde impera la ley del más fuerte.
Es hora de ser tu Testigo donde el hombre se convierte en opresor.
Es hora de ser tu Testigo donde el hombre sobrevive al explotador.
Es hora de ser tu Testigo donde el dinero es la ley del que manda.**



Es hora de ser tu Testigo unidos como un solo Pueblo, en Iglesia.
Es hora de ser tu Testigo sirviendo al humilde y no al dominador.
Es hora de ser tu Testigo de tu Cruz salvadora en el mundo
Es hora de ser tu Testigo de tu luz del alba, de tu Resurrección.
Es hora de marchar unidos sembrando la paz y el amor.
Es hora de hacer del mundo un arco iris de unidad y color.

**Cristo, Señor de la Historia, Señor del hombre, de todo hombre.
Cristo, Testigo del amor del Padre, corazón de su corazón.
Cristo, amigo y hermano del hombre, del hombre oprimido,
Cristo, danos la fuerza de tu Espíritu Santo, tu Espíritu de Amor,
para que él anime nuestro compromiso de cambio en el mundo,
de una civilización de muerte, en Civilización del amor.**



Monición

Este “buscador de Dios” que eres tú, que soy yo, puesto ante el Dios que nos ama, necesita agudizar el silencio de todos los ruidos interiores, para provocar en lo más hondo de nuestro ser una atención callada, una escucha, una adhesión a El, para que se suscite un diálogo de Amor, de confianza entre él y tú.

El está aquí, esperando...

Suplica al Señor te conceda el don de la fe.

No te apoyes en ti mismo para orar.

Apóyate en la Palabra de Dios.

Fíate de Él y déjate llevar por el Espíritu.

No pongas resistencias. “Sal de tu tierra”, de tus ruidos, de tus ansiedades, preocupaciones,

Palabra de Dios: (Gn 12, 1-8)

“ El Señor dijo a Abrán:

Sal de tu tierra, de entre tus parientes y de la casa de tu padre, y vete a la tierra que yo te indicaré. Yo haré de ti un gran pueblo, te bendeciré y haré famoso tu nombre, que será una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, y maldeciré a los que te maldigan. Por ti se benditas todas las naciones de la tierra.

Partió Abrán, como le había dicho el Señor, y Lot marchó con él. Tenía Abrán setenta y cinco años cuando salió de Jarán. Tomó consigo a su mujer Saray, y a su sobrino Lot, con todas sus posesiones y esclavos que tenía en Jarán, y se pusieron en camino hacia la tierra de Canaán.

Cuando llegaron, Abrán atravesó el país hasta el lugar santo de Siquem, hasta la encina de Moré. (Los cananeos vivían entonces en el país). El Señor se apareció a Abrán y le dijo:

- A tu descendencia he de dar esta tierra.

Y Abrahán levantó allí un altar al Señor, que se le había aparecido.

Palabra de Dios

Monición

Caminar, sí, caminar es poner en marcha tu ser. Pero, ¿hacia dónde caminas? ¿Hacia dónde va tu vida en conjunto? ¿Por dónde caminas? ¿has sentido alguna vez la llamada como la de Abraham a salir de tu tierra?

La peregrinación simboliza tu propia vida itinerante, inquieta, llena de dudas, con vaivenes...

- ¿Has sentido alguna vez la llamada a dar un nuevo rumbo a tu vida?
- Hoy, ¿de dónde debes salir?
- ¿Por qué no abres tu vida a nuevos horizontes?

Escuchamos la canción “Sal de tu tierra” Nico

Este mundo viejo necesita un giro ya,
muchos lo intentaron,
nada en claro han sacado,
Hay quien ya está cansado
y también nosotros, a veces,
perdemos la tensión. (bis)

**Sal de tu tierra te dice el señor
no mires al suelo no huyas de mi voz
sal de tu tierra de la mediocridad
afianza tu cayado y ponte a caminar.**

No te faltarán momentos de angustia
pero sabes que es más fuerte
la razón que te mueve.

No vas en solitario somos un pueblo en marcha
construyendo el mañana. (bis)



Peticiones: «Cuenta conmigo, Señor»

- Tú no quieres gente mediocre, gente que te diga un «sí» con la boca chica, cuando a la hora de la verdad lo que dice es «no». Yo, Señor, no quiero ser de esos. Quiero vivir tu evangelio con radicalidad. **CUENTA CONMIGO, SEÑOR**
- Necesitas testigos de tu amor que derrochen cariño y entrega por donde quiera que vayan; que hagan realidad tu gran mandamiento del amor. **CUENTA CONMIGO, SEÑOR**
- En el mundo necesitas personas que sean capaces de amar sin límites, querer sin límites, entregarse sin límites... Tu invitación es exigente pero, a pesar de todo. **CUENTA CONMIGO, SEÑOR**
- La fe vivida en familia está en crisis. No es fácil encontrar familias que vivan su fe en la casa. Yo quiero romper con eso, quiero ser testigo tuyo en medio de los más cercanos a mí mismo. **CUENTA CONMIGO, SEÑOR**
- Tú no quieres hacer nada sin nosotros. Nos quieres evangelizadores que anuncien por todo el mundo las enseñanzas que dejaste a tus discípulos. **CUENTA CONMIGO, SEÑOR**

Padrenuestro

Oración de la entrega

Padre, me pongo en tus manos.
Haz de mí lo que quieras,
sea lo que sea, te doy las gracias.
Estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo con tal que tu voluntad
se cumpla en mí y en todas tus criaturas.
No deseo nada más, Padre.
Te confío mi alma, te la doy
con todo el amor de que soy capaz
porque te amo y necesito darme,
ponerme en tus manos,
sin medida, con infinita confianza
porque tú eres mi Padre.

Charles de Foucauld

